

Análisis contrastivo de formas de tratamiento en dos grupos de edad

Contrastive analysis of forms of address in two age groups

Ángela Fernández Palacio, UNED

aferpa@outlook.com



Received: March 2023

Accepted: May 2023

Resumen

Se puede observar que en la actualidad hay un cambio en el paradigma del uso de las formas de tratamiento entre la gente joven, el usted está en declive y se opta, en la mayoría de las situaciones, por la forma más coloquial. El presente estudio busca hacer un análisis contrastivo entre las formas de tratamiento empleadas por dos grupos de edad, menores de treinta años y mayores de la misma. Esto se logrará a través de las muestras recogidas en un cuestionario, atendiendo a variables sociolingüísticas, pragmáticas y psicosociales. Después de validar si esta metodología permite establecer un contraste entre las formas de tratamiento, se concluirá si existe o no una evolución en las formas de tratamiento y en la gestión de la imagen.

Palabras clave

Usted, tuteo, jóvenes, imagen, tratamiento.

Abstract

It can be seen that there is currently a paradigm shift in the use of forms of address among young people, formal language is in decline and you opt, in most situations, for the most colloquial form. The present study seeks to make a contrastive analysis between the forms of treatment used by two age groups, those under thirty years of age and those over thirty. This will be achieved with samples collected from a survey, attending to sociolinguistic, pragmatic and psychosocial variables. After validating whether this methodology allows establishing a contrast between the forms of address, it will be concluded whether or not there is an evolution in the forms of treatment and in image management.

Keywords

You formal, familiarity, young people, image, address.

Índice

1. Introducción.
2. Metodología.
3. Marco práctico.
4. Conclusiones.
5. Bibliografía.

1. Introducción

Está claro que la sociedad está en constante cambio, lo que provoca que la manera de relacionarnos y la lengua, como herramienta principal de esta relación, deben adaptarse. El interés por esta conexión entre la sociedad y los usos que estas hacen de la lengua se remonta a los años setenta del siglo pasado, cuando la pragmática se comienza a extender en los estudios lingüísticos. Aun así, es ahora cuando se ha afianzado como una perspectiva desde la que realizar diversos estudios.

La perspectiva que se toma para realizar este análisis será la de la pragmática sociocultural, para así estudiar el uso actual de las formas de tratamiento por parte de las generaciones más jóvenes. De tal forma que se establecerá si hay una evolución en el uso de estas formas de tratamiento.

Este análisis se hará teniendo en cuenta que en todas las relaciones sociales hay reglas tácitas que son necesarias para que los individuos puedan conectar unos con otros; influyendo así en la selección lingüística que el emisor decide usar para proyectar una imagen determinada. Por lo que es necesario que este análisis se lleve a cabo también teniendo en cuenta las imágenes de los roles sociales que el hablante defiende, y considerando aspectos como la distancia social, la relación de confianza entre interlocutores, la edad de los hablantes, entre otros.

Las relaciones sociales que se desarrollan son de muy diversa índole, pues el hablante no percibe de una manera similar una conversación con un familiar cercano, con un amigo o un desconocido. Así, los roles sociales y la defensa de la imagen realizada en las diversas situaciones influyen en la selección de una u otra forma de tratamiento.

Las formas de tratamiento es un objeto de estudio que tiene una gran acogida en la actualidad. Sin embargo, este trabajo se centra en las fórmulas de una región concreta, Cantabria, y en una generación determinada, los jóvenes menores de treinta años; ambos aspectos en los que no se han profundizado lo suficiente.

El objetivo principal de este trabajo es observar si hay un cambio en la selección de repertorio en las formas de tratamiento por parte de los jóvenes -se ha establecido que este grupo se compondrá por personas nacidas a partir de 1992, es decir, menores de treinta años- con respecto a generaciones anteriores -mayores de la edad elegida-.

Este objetivo ha sido motivado, principalmente, debido a una hipótesis: el *usted*, forma de tratamiento que debe ser usada convencionalmente en unas situaciones concretas, está en desuso por parte de la población más joven. Así, las generaciones más pequeñas prefieren optar por usar el paradigma de la segunda persona, que habitualmente se relaciona con situaciones que implican más confianza, para referirse a su receptor en la mayoría de las situaciones.

2. Metodología

Dado que el objetivo de este trabajo es caracterizar las formas de tratamiento de manera pragmalingüística y sociopragmática, hay que destacar que se ha elegido el uso de una metodología mixta: por un lado, cuantitativa, porque se rastrea la presencia y frecuencia de factores situacionales o relaciones entre los interlocutores que desencadenan el uso de distintas formas de tratamiento; por el otro lado, cualitativa, debido a que los resultados se intentarán conectar con patrones de comportamiento sociopragmáticos y psicosociales.

Para la recogida de datos se creó un cuestionario en la plataforma Google Forms, el cual realizaron un total de 260 informantes de manera anónima. Estos se dividirían en dos grupos: mayores de 30 años y menores de la misma, así el primer grupo sería de control y a partir de él se realizará el análisis contrastivo.

Las secciones que comprende este cuestionario son las que a continuación se explican:

Primero, se piden datos relacionados con información personal del informante, que son el año de nacimiento, lugar de nacimiento y residencia —para asegurarnos de que la variedad de hablantes era la de Cantabria— y, por último, el nivel de estudios.

En segundo lugar, se introduce la sección con una breve introducción: “A continuación hay una serie de preguntas relacionadas con cómo se usan las formas de tratamiento hacia otras personas. En esta primera parte encontrará preguntas de respuesta múltiple abierta. Recuerde que no hay respuestas incorrectas”.

Tras haber introducido la sección -y recalcar que todas las respuestas que quiera dar el informante son correctas-, comienzan las distintas preguntas en las que la persona que realiza el cuestionario debe señalar la opción que más se adapte a su uso de formas de tratamiento. En el caso de esta sección, el informante puede seleccionar más de una opción si lo cree necesario.

Por un lado, la primera pregunta es “marque con qué persona es más probable que use el {usted}”; la segunda pregunta, “marque con qué persona de su familia usaría el *tú* para dirigirse”, en la que se dan como respuestas varios miembros de la familia; la última pregunta de la que se compone esta sección es “de las siguientes opciones con quién es más probable que use el *usted*”, donde se proponen distintas personas con las que el emisor tiene relaciones muy diferentes.

La tercera y última sección se introduce a través de un breve párrafo: “En esta parte del cuestionario encontrará algunas situaciones imaginarias en las que tendrá que elegir qué forma de tratamiento se ajusta a la que usaría. Recuerde que no hay respuestas incorrectas”.

Se pretende con esta pregunta que el emisor piense en una situación concreta y elija una de las opciones. En el caso de este apartado, se dejó abierta la opción de que el propio informante eligiese o bien entre el *usted* o el *tú*, o bien diese una opción diferente a estas si lo encontraba necesario.

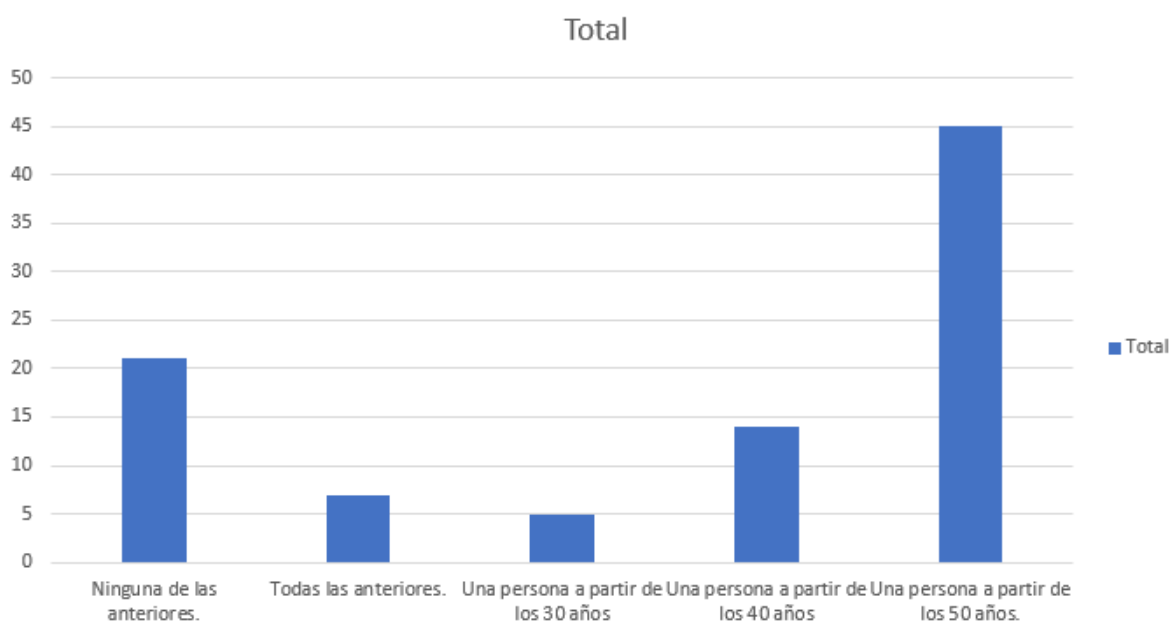
Las situaciones son las siguientes: “se dirige a un camarero que le está tomando nota”, “reclama a un profesor la nota de un examen”, “le pregunta la hora a un desconocido en la calle”, “está manteniendo con sus amigos una conversación cotidiana” y “está en una consulta con su doctor/a”.

Para explicar las variables que se han tenido en cuenta hay que volver a indagar en el concepto de etiquetado (Frías Conde, 2018). De esta manera, se tienen en cuenta variables sociales o pragmáticas, que corresponden con el etiquetado primario, relación horizontal o vertical entre el emisor y el receptor, la edad y el sexo; la variable sociolingüística no se observa de manera directa, debido a que en el cuestionario no se advierte de si se trata de ámbito oral u escrito, sin embargo, el cuadro sociolingüístico queda reflejado en el uso del estándar o no, pues habrá situaciones donde se emplea de manera tácita el español de la norma y otras que no. Finalmente, la variable conversacional también se tiene en cuenta de una manera intrínseca debido a que el contexto y la situación comunicativa juegan un papel fundamental en el desarrollo de la conversación. Una vez fijadas las variables que se tendrán en cuenta, se puede comenzar a explicar cómo se ha realizado el análisis de las muestras en sí.

3. Marco práctico

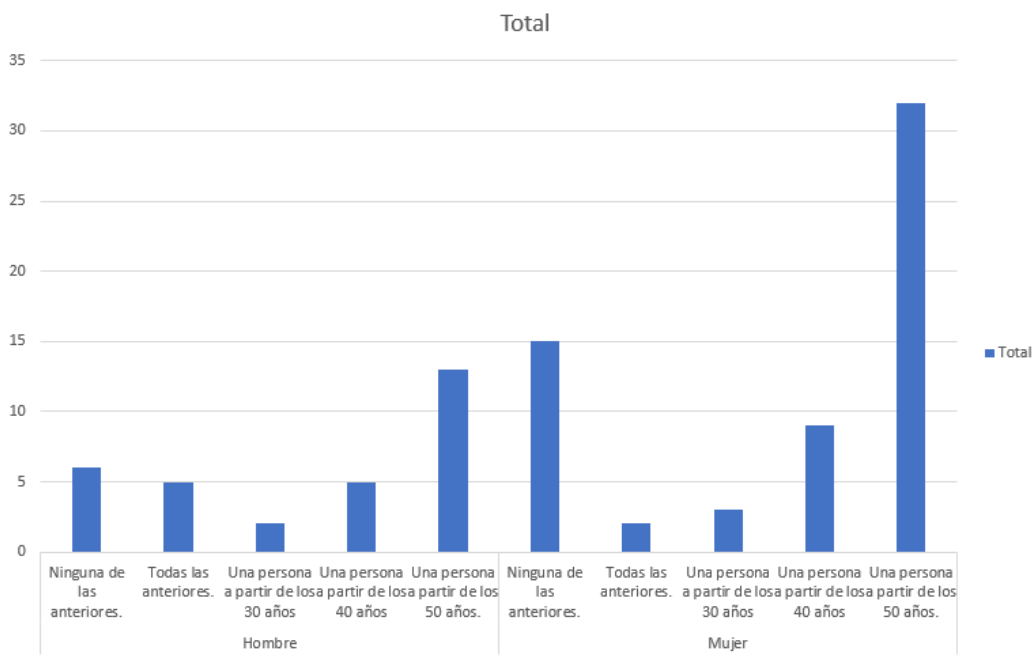
Para comparar las respuestas de los dos grupos de edad se optó por generar una gráfica —que se comentan a lo largo de este apartado— independiente de las respuestas que han dado los individuos de cada grupo. Estas se comentarán de manera individual, primero las de mayores de 30, que son el grupo de “control” debido a que seguirán, a priori, las normas convencionales y después el grupo de hablantes más jóvenes. Tras haber realizado el comentario de las gráficas individualmente, atendiendo a las variables de género y nivel de estudios, se compararán para observar si existe un cambio en el uso de las formas de tratamiento.

La primera pregunta que se plantea es la siguiente: marque con qué persona es más probable que use el *usted*. Y las respuestas posibles son diferentes rangos de edad entre mayores de 20 hasta mayores de 50.



Los nacidos antes de 1992 dieron estas respuestas. Se observa que hay preferencia por el uso del *usted* a partir de personas de 50 años, seguido de que no usarían el ustedeo para ninguno de los rangos de edad propuestos. Es curioso que entre estas respuestas ningún informante haya seleccionado la opción de mayores de 20 años.

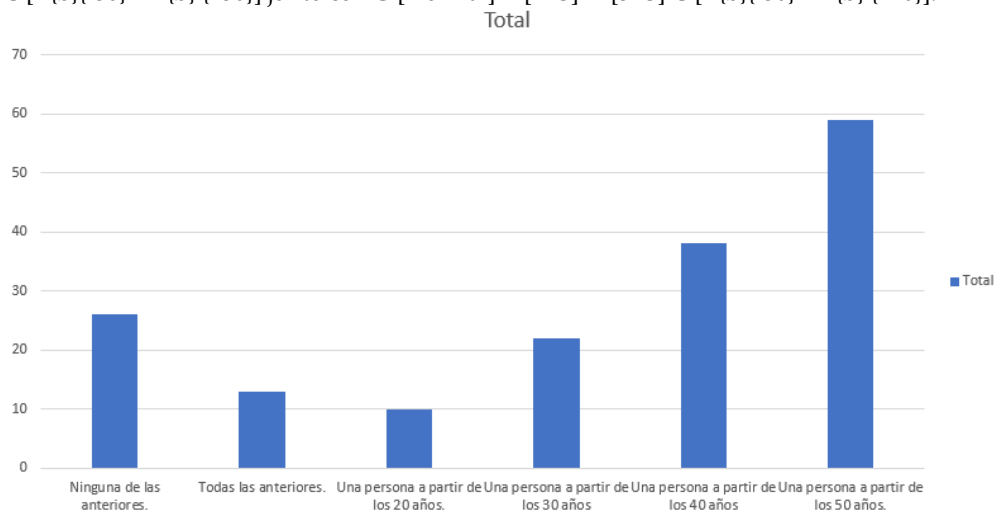
Así el esquema de etiquetado usado por este grupo de edad sería, mayoritariamente, G [+formal] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{\emptyset\} +30 < Y\{\emptyset\} +50]$, en este esquema se presupone cierto grado de formalidad. El segundo esquema más usado sería G [+formal] R [2PS] Π [2PS] C $[X\{\emptyset\} +30 = Y\{\emptyset\} +50]$; al usarse el paradigma del tuteo, se podría presuponer que el grado de formalidad no se tiene en cuenta o se entiende que por la edad mayor del emisor la relación de los circunstantes sería la siguiente: $[X\{\emptyset\} +50 > Y\{\emptyset\} +50]$, en la que el emisor tiene una jerarquía mayor que la del receptor.



Gracias a esta figura podemos atisbar cómo la diferencia de género no muestra distinciones sustanciales en el momento de elección de las formas de tratamiento. El etiquetado que emplean ambos géneros sería: G [+formal] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{m\} +30 < Y\{\emptyset\} +50]$ y G [+formal] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{f\} +30 < Y\{\emptyset\} +50]$.

Al igual que en la variable género, la variable del nivel sociocultural tampoco muestra una gran diferencia, se mantiene el uso del *usted* hacia personas mayores de 50 años como preferencia.

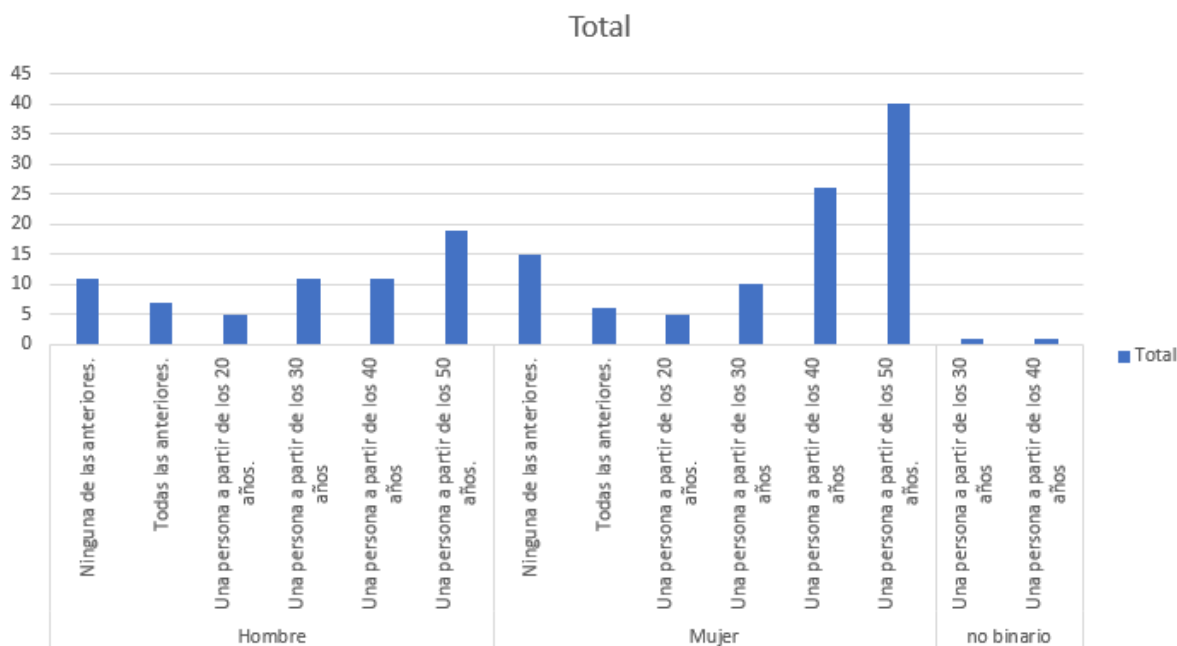
Por su parte, los nacidos a partir de 1992 optan por usar un etiquetado como G [+formal] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{\emptyset\} -30 < Y\{\emptyset\} +50]$ junto con G [+formal] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{\emptyset\} -30 < Y\{\emptyset\} +40]$.



De nuevo, en este esquema se observa que se sobreentiende que la situación comunicativa tiene cierto grado de formalidad. Del mismo modo, hay que tener en cuenta que muchos informantes de este rango de edad también siguen el esquema de G [+formal] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{-30} < Y{ø} {+30}].

Estas elecciones pueden deberse a que sí existe cierto grado de jerarquía tácita entre los interlocutores, debido a la edad del oyente al que se refiere el emisor. Si esto fuera así, el esquema de etiquetado que se maneja también cambia: G [+formal] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{-30} < Y{ø} {+50}{+40}{+30}], indicando así que la relación entre los interlocutores es vertical, donde el oyente está por encima del emisor.

Esto es lógico teniendo en cuenta que la edad es una de las grandes variables al optar por otro tratamiento. Así, al ser un oyente mayor, se siente implícitamente que la relación que se producirá entre ellos es vertical y tendrá una importancia fundamental al escoger la forma de tratamiento. Esto se debe a que el oyente maneja unas normas sociales que indican que, por norma general, cuando se refiere a una persona de mayor edad debe escoger siempre el *usted*.

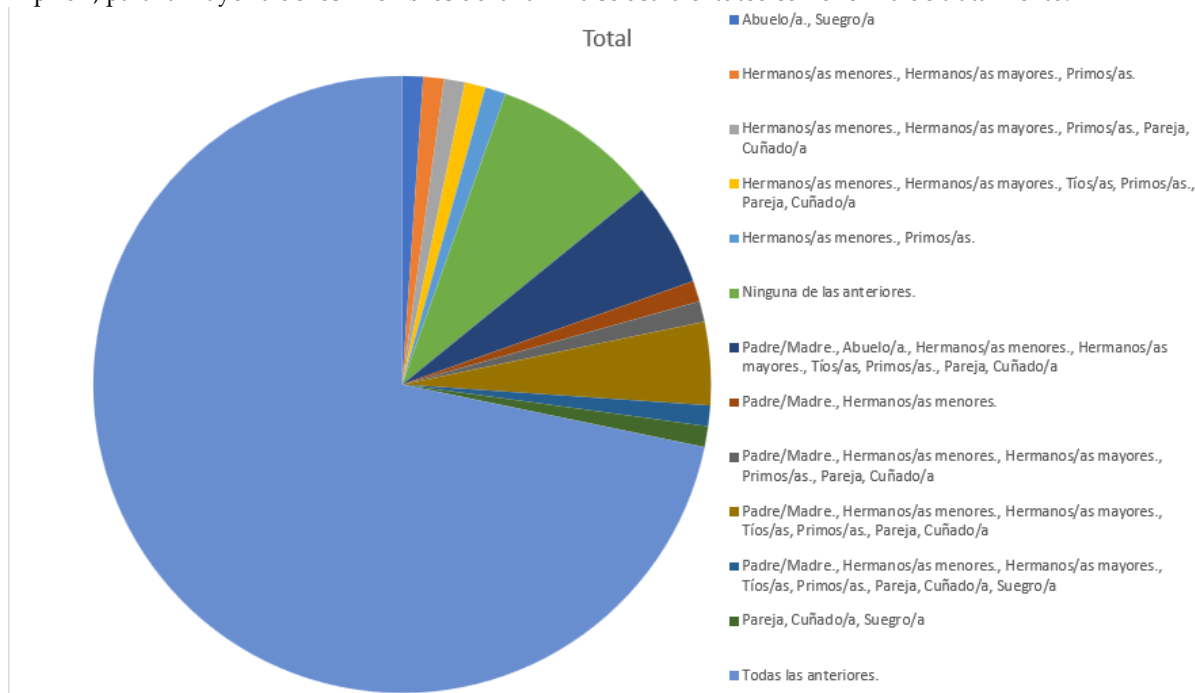


Al igual que con el grupo de edad anterior, no se puede concluir que el género influya en unas tendencias hacia el uso del *usted*. Son similares las respuestas entre ambos géneros: G [+formal] R [2PS] Π [3PS] C [X{f}{-30} < Y{ø} {+50}] y G [+formal] R [2PS] Π [3PS] C [X{m}{-30} < Y{ø} {+50}], etiquetado favorito para ambos géneros.

Bien es cierto que se puede observar que tanto el género masculino, como el no binario comienza a usar una forma de ustedeo previo al femenino, pues la segunda respuesta más usada entre hombres es a partir de los 30 años -y no de los 40, como en el caso del femenino-; y los dos informantes no binarios seleccionan que la edad en la que comenzarían a usar el *usted* es a partir de los 30 o 40 años. De esta manera se puede observar que el esquema de etiquetado G [+formal] R [2PS] Π [3PS] se maneja antes en el género masculino y no binario.

Aunque, en general, en los tres niveles de estudios propuestos el etiquetado más manejado es G [+formal] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{-30} < Y{ø} {+50}], los siguientes esquemas cambian dependiendo del nivel de estudios del emisor. En primer lugar, el nivel de estudios básico opta por un esquema como G [+formal] R [2PS] Π [2PS] C [X{ø}{-30} = Y{ø} {ø}], en la que la edad, como se comentó anteriormente, no influye en usar el *usted*; hay que destacar que este nivel de estudios está compuesto, en su mayoría, por los informantes más jóvenes, por lo que es normal que no presten tanta atención al uso de *usted*. En segundo lugar, el nivel medio y superior optan por seguir un esquema como G [+formal] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{-30} < Y{ø} {+40}]; aunque en el caso del nivel medio opte por seguir empleando este etiquetado G [+formal] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{-30} < Y{ø} {+30}], mientras que el superior, G [+formal] R [2PS] Π [2PS] C [X{ø}{-30} = Y{ø} {ø}], opta por cambiar el paradigma de la tercera a la segunda persona. Los cambios entre los niveles socioculturales, pese a tener pequeñas diferencias, no muestran grandes cambios. Las diferencias más sustanciales se deben a que a menor nivel de estudios, más pequeño es el informante.

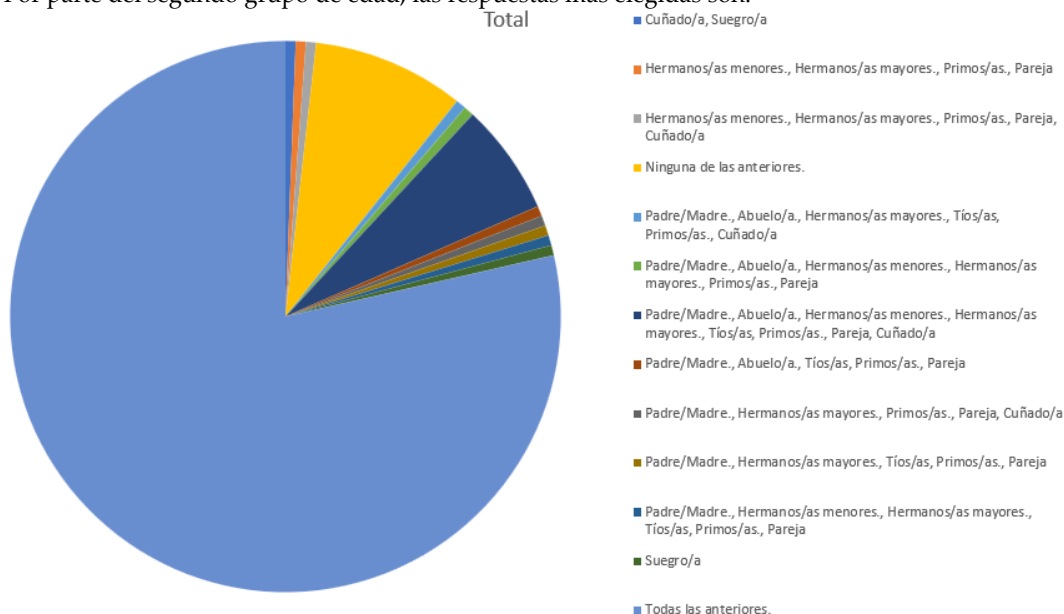
Esta sección continúa con la pregunta “marque con que persona de su familia usaría el *tú* para dirigirse. El etiquetado que se empleará para esta pregunta cambia, pues ya no se interpreta que hay un grado de formalidad, sino que se entiende que el esquema de etiquetado que se usará será G [-formal] R [2PS] Π [2PS]. A priori, para la mayoría de los miembros de la familia se usará el tuteo como forma de tratamiento.



Aunque la tendencia general es un etiquetado como G [+intimidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{Ø}{+30} = Y{Ø} {Ø}], cabe destacar algunas pequeñas excepciones. En estos casos, los oyentes que quedan fuera de la selección suelen ser suegros, abuelos, padres y, en algunos casos, otros miembros de la familia política o de mayor edad que el emisor. De esta manera, se puede entender que hay algunos oyentes que siguen el etiquetado G [+distancia] [+intimidad] R [2PS] Π [3PS] C [X{Ø}{+30} < Y{Ø} {Ø}], donde se entiende que hay una mayor distancia en caso de que se trate de miembros de la familia política. Al no usar el tuteo hacia padres o abuelos, el etiquetado que se entiende es distinto G [+intimidad] R [2PS] Π [3PS] C [X{Ø}{+30} < Y{Ø} {+X}], en este esquema se entiende que el oyente tiene más edad que el emisor. En ambos casos la relación que se produce es vertical, pues el oyente tiene una mayor jerarquía que el emisor.

Convencionalmente, se entiende que existe una jerarquía entre los miembros de la familia de mayor edad y los de menor, al igual que desde el emisor hacia su familia política. En estas situaciones se entiende que se tiene que guardar esa formalidad, ligada al respeto que se produce en estas relaciones asimétricas.

Por parte del segundo grupo de edad, las respuestas más elegidas son:



En las respuestas de este grupo de edad, se pueden observar algunos cambios con respecto al anterior. La mayoría que opta por usar el etiquetado G [+intimidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{ø}{-30} = Y{ø} {ø}] es mayor que el anterior G [+intimidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{ø}{+30} = Y{ø} {ø}]. Esto indica que cuando el grado de familiaridad es mayor los jóvenes optan por usar el paradigma de segunda persona hacia la mayoría de sus oyentes.

Bien es cierto, que se sigue observando una tendencia a mantener en algunos casos un etiquetado como G [+intimidad] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{-30} < Y{ø} {ø}], cuando el oyente es un miembro de la familia de la pareja del hablante. Aunque en estos casos, el cuñado siempre sigue el esquema de G [+intimidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{ø}{-30} = Y{ø} {ø}], es decir, no se usa el paradigma de tercera persona. Este etiquetado sigue reservado especialmente para los suegros G [+intimidad] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{-30} < Y{ø} {+E}], se observa que el emisor entiende que la relación que hay es asimétrica y el oyente tiene una mayor jerarquía. No obstante, estos son casos muy concretos. Se ve que la mayoría opta por un paradigma de tutear a cualquier familiar.

En lo referente a la variable de género se puede observar que sin importar el sexo del emisor se emplea el etiquetado más general G [+intimidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{ø}{-30} = Y{ø} {ø}], en la que el tuteo es lo más normal. Aun así, se pueden resaltar algunos cambios entre ambos géneros.

En primer lugar, las mujeres suelen mostrar un etiquetado G [+intimidad] R [2PS] Π [3PS] C [X{f}{-30} < Y{ø} {ø}] al tratar a su suegro, pues siguen manteniendo una relación vertical, como se observaba en el grupo de edad anterior. Sin embargo, una de las diferencias entre ambos géneros es que los hombres mantienen ese etiquetado G [+intimidad] R [2PS] Π [3PS] C [X{m}{-30} < Y{ø} {ø}] hacia la mayoría de los miembros de su familia política, no solo hacia los suegros, como en el caso de las mujeres.

En líneas generales, las informantes de género femenino no mantienen un paradigma de tercera persona como los hombres.

Un cambio con respecto al grupo de edad anterior es que, en el caso de los menores de treinta años, no se plantean usar un etiquetado G [+intimidad] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{-30} < Y{ø} {+E}] ante sus abuelos o padres, pues, pese a que haya una jerarquía tácita, esta no se muestra en la selección de las formas de tratamiento.

Finalmente, el nivel de estudios no muestra grandes diferencias con respecto al grupo de edad anterior. Se opta por emplear G [+intimidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{ø}{-30} = Y{ø} {ø}] por parte de todos los niveles.

La última pregunta de esta sección se basa en marcar con quién es más probable que se use el *usted*, en vez del paradigma de segunda persona. Las respuestas de los nacidos antes de 1992 componen la siguiente gráfica:



En esta pregunta hay una mayoría de informantes que eligen muchas opciones: jefe/profesor, persona anciana, desconocido de mayor edad, y el médico. Independientemente de esto, hay otras opciones que se seleccionan de manera muy repetida, estas son, solo a un desconocido mayor que el emisor o una persona anciana. De esta manera, el etiquetado sería G [+distancia] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{+30} < Y{ø} {+E}], al marcar una distancia entre los interlocutores y cuando el oyente es de mayor edad que el emisor se opta por emplear el paradigma de la tercera persona, en otras palabras, usar el *ustedeo*.

El etiquetado G [+distancia] R [2PS] Π [3PS] C [X{m}{+30} < Y{ø} {+E}] entre los hombres se maneja más hacia personas ancianas, mientras que las mujeres mantienen este esquema hacia muchas más personas,

hablantes de esta edad, esta es, cuando el oyente es un cliente, así, el etiquetado sería: G [+distancia] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{\emptyset\}\{-30\} < Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$, sin importar la edad del oyente, la relación es asimétrica entre los interlocutores.

Otros usuarios destacan que usarían el *usted* en otro tipo de relaciones asimétricas, como es el caso de dirigirse a su jefe o profesor, donde se debe usar el *usted* para mostrar el respeto, G [+distancia] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{\emptyset\}\{-30\} < Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$.

Una diferencia con respecto al grupo de edad anterior es que la edad para algunos informantes no tiene gran influencia en las formas de tratamiento que deben adoptarse, esto se demuestra en que muchas respuestas no señalan figuras como, desconocido o conocido mayor que el hablante, persona anciana, entre otros. Sino que para algunos de estos informantes la asimetría o verticalidad de la relación se debe a otros factores como dirigirse a un cliente o a su jefe o profesor. Esta tendencia se acrecienta mucho más hacia informantes más jóvenes, que dejan de señalar a la mayoría de las opciones de respuesta.

Con respecto a la variable género se aprecian diferencias. Por parte de las mujeres, se puede observar que las respuestas favoritas se fijan mucho en la edad del receptor, manejan, de esta manera, un esquema como G [+distancia] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{m\}\{-30\} < Y\{\emptyset\}\{+E\}]$, pues las personas ancianas, desconocidos o conocidos de mayor edad son los más señalados por su parte; sin embargo, también se muestran que hay una gran importancia hacia las relaciones verticales en las que el oyente está en un punto jerárquico mayor, como en el caso de los clientes, médicos y jefes y profesores.

Los hombres eligen el uso del paradigma de tercera persona cuando se trata de desconocimiento hacia el receptor, señalando en muchas ocasiones las opciones de desconocido mayor o menor que el emisor y persona anciana.

Se podría percibir, así, que para el género masculino es mucho más importante la confianza antes que la edad -como en el caso de las mujeres- para adoptar una u otra forma de tratamiento. Incluso, se podría concluir que para que el paradigma que usen sea el de la segunda persona, el grado debe mostrar confianza: G [+intimidad] R [2PS] Π [2PS] C $[X\{m\}\{-30\} = Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$. Mientras que para las mujeres el tuteo se haría cuando la edad del receptor es menor, G [+intimidad] R [2PS] Π [2PS] C $[X\{f\}\{-30\} = Y\{\emptyset\}\{-E\}]$. Lógicamente estos son esquemas muy generales y tendencias con una muestra reducida, no una regla.

Llama la atención que las diferencias apreciadas en el género de los hablantes son similares entre los dos grupos de edad. Las mujeres de ambos usan un etiquetado G [+distancia] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{f\}\{\emptyset\} < Y\{\emptyset\}\{+E\}]$, mientras que los hombres manejan un etiquetado como G [+distancia] [-confianza] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{m\}\{\emptyset\} < Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$.

Finalmente, otro punto en común entre los tres géneros que hay en este análisis es que todos señalan que usarían el *usted* para referirse a amigos.

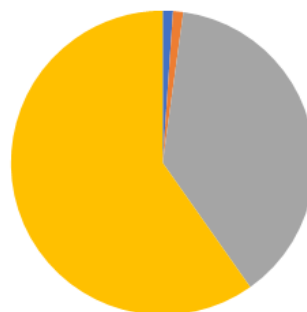
Por su parte, el nivel sociocultural no ha mostrado grandes diferencias entre los dos grupos de edad, pues se manejan unas respuestas y unos etiquetados muy similares. Sin embargo, la distinción principal se basa más en la edad del informante, generalmente, que en su nivel sociocultural.

En la última sección se realizaron preguntas relacionadas con situaciones imaginarias en las que había tres opciones posibles: uso del *usted*, del *tú* o de otra opción que debía proponer el informante. Todas las situaciones eran cotidianas y mostraban un receptor claro al informante para que eligiese de manera fácil la forma de tratamiento que sería más probable que use.

La primera pregunta consiste en situar al informante en un restaurante y le pregunta por cómo se dirigiría al camarero que le está tomando nota.

Se dirige a un camarero que le está tomando nota. ▾

- Depende de la edad
- Depende del tipo de restaurante
- Tú
- Usted



Estas son las respuestas proporcionadas por los hablantes nacidos antes de 1992.

Se puede observar que prefieren usar el *usted* el 60% de los informantes de esta edad. El 40% restante no lo completa solo el uso del *tú*, sino que hay un 3% que responde que el uso de una u otra forma de tratamiento dependerá de otras variables situacionales.

Las variables que comentan los hablantes tienen que ver con la edad del camarero, de esta manera seguiría un etiquetado así G [+distancia] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{+30} < Y{ø}{+E}], cuando el camarero aparente una edad mayor que el emisor o una que el hablante crea que es suficiente para optar por el uso del *usted*. Por otro lado, el etiquetado que se plantea sería G [+distancia][+formalidad] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{-30} < Y{ø}{ø}], en la que el uso del paradigma de tercera persona estaría ligado al grado de formalidad que requiere el restaurante.

La variable de género muestra que las mujeres optan por un etiquetado G [+distancia] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{+30} < Y{ø}{ø}]. La diferencia que llama la atención entre ambos géneros es que las mujeres optan más fácilmente por el uso de G [+distancia] R [2PS] Π [2PS] C [X{f}{+30} = Y{ø}{ø}], es decir, tutean más a menudo que su género opuesto.

Además, son las mujeres quienes más se fijan en la edad determinada del camarero. Los hombres no atienden tanto a la variable de la edad, sino que optan por el uso del tuteo si la situación comunicativa lo permite, reservando el uso del *usted* a situaciones de mayor formalidad, siguiendo un esquema: G [+distancia] [+formalidad] R [2PS] Π [3PS] C [X{m}{+30} < Y{ø}{ø}].

En lo que respecta al segundo grupo de edad:



Parece que los jóvenes continúan con la tendencia del primer grupo de edad y usan la fórmula G [+distancia] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{-30} < Y{ø}{ø}]; sin embargo, la mayoría que opta por esto es mucho menor que en el caso anterior, el 52% de los informantes son los que han elegido *usted* como forma de tratamiento. No obstante, se atisba un aumento del uso del tuteo en esta situación.

Una diferencia sustancial con respecto al grupo anterior es que la variable de la edad no parece tan tenida en cuenta por los interlocutores más jóvenes, que prefieren fijarse más en factores contextuales. De esta manera, las variables extralingüísticas que se tienen en cuenta son la formalidad que requiere el restaurante y la actitud de su oyente.

En este caso ni la variable del género ni la sociocultural representan un cambio significativo.

La segunda pregunta que compone esta sección es cómo se dirige el emisor hacia un profesor cuando la meta de su comunicación es reclamar la nota de un examen. Se presupone que la relación entre los interlocutores es asimétrica, no solo por el papel del profesor sino por la intención comunicativa que tiene el hablante.

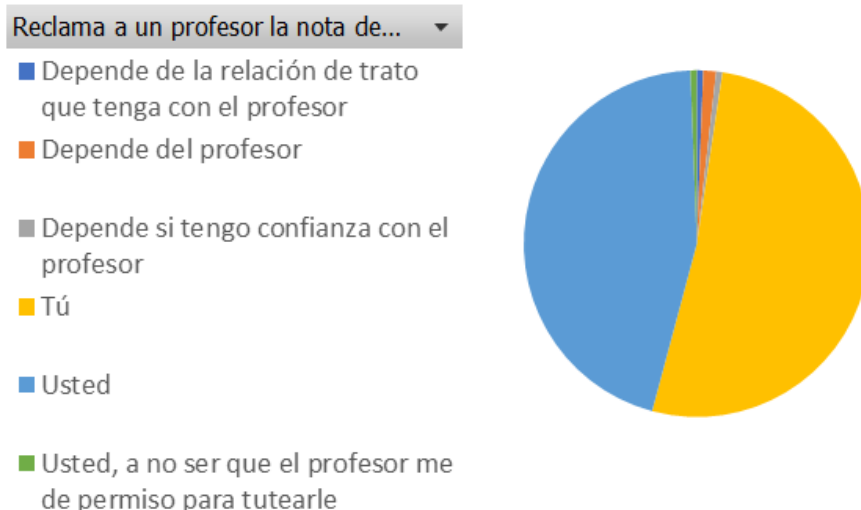
Las respuestas más seleccionadas en el primer grupo de edad son:



Está claro que hay una predilección por el etiquetado G [+distancia][+ formalidad] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{\emptyset\}^{+30} < Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$ en una gran mayoría, concretamente casi un 70% de las respuestas optan por usar *usted* en esta situación comunicativa.

No obstante, hay que destacar que un 4% de las respuestas se basan en que hay diferentes variables que influyen en una u otra forma, pues no se podría elegir sin tener más factores. Estas variables se basan en el comportamiento que tiene el profesor hacia los alumnos (personalidad de este, cercanía o trato que tenga) o hacia la fórmula de tratamiento que elige él. De esta manera si el profesor no usase con los alumnos el paradigma de segunda persona o fuese familiar con ellos, algunos informantes se referirán a él tuteándolo.

Con respecto al segundo grupo de edad:



Llama la atención que las respuestas han cambiado de manera muy pronunciada con respecto al anterior grupo de edad. Hay un cambio completo del etiquetado, pues la mayoría de las respuestas se centran en un esquema de G [+distancia] R [2PS] Π [2PS] C $[X\{\emptyset\}^{-30} = Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$, exactamente un 52% de las respuestas optan por usar el *tú*.

Finalmente, el 3% atiende a factores extralingüísticos. Estas variables son, como en el grupo anterior, la personalidad del profesor o la confianza que mantienen. No obstante, hay otra variable que no se menciona anteriormente, esta es, que si el profesor da permiso para tutear, el etiquetado cambia G [+distancia] R [2PS] Π [2PS] C $[X\{\emptyset\}^{-30} = Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$; este etiquetado mostraría que es una relación asimétrica y que es el profesor el que debe elegir la forma de tratamiento.

Por qué el etiquetado es tan distinto entre estos grupos de edad se debe a dos razones: por un lado, al ser informantes tan jóvenes (nacidos a partir del 2010), la relación social profesor-alumno es distinta, no es necesario guardar tanta formalidad; por otro lado, los informantes más jóvenes son una minoría, por lo que concluye que la tendencia en esta situación es al uso del *usted* y a ver la relación profesor-alumno mucho más horizontal.

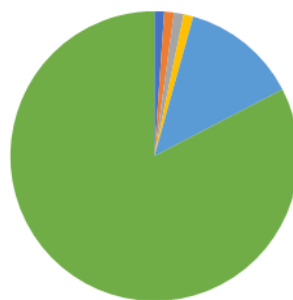
Esto puede parecer contradictorio debido a que, como se ha mencionado anteriormente, es una situación en la que el hablante debe hacer uso de una gran cantidad de recursos corteses para conseguir su meta; sin embargo, la forma de tratamiento seleccionada es el tuteo, por lo que la relación entre profesor-alumno sería etiquetada como G [+distancia][-formalidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{f}{-30} = Y{ø}{ø}], pues la relación entre profesor y alumno sería horizontal o irrelevante.

En esta pregunta sí que se produce un etiquetado diferente dependiendo del género: las mujeres optan por un etiquetado G [+distancia][-formalidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{f}{-30} = Y{ø}{ø}], mientras que los hombres mantienen el paradigma, G [+distancia][+formalidad] R [2PS] Π [3PS] C [X{m}{-30} < Y{ø}{ø}].

La tercera pregunta que compone esta sección gira en torno a preguntar la hora a un desconocido en la calle. Se ha podido observar en preguntas anteriores que hay algunos informantes a los que influye mucho la edad o la familiaridad con esa persona. Las respuestas del primer grupo de edad son:

Le pregunta la hora a un desconocido en la calle. ▾

- Depende de la edad. Usted solo si es un persona bastante mayor
- Depende de la familiaridad y de la edad
- Depende la persona
- Por favor
- Tú
- Usted



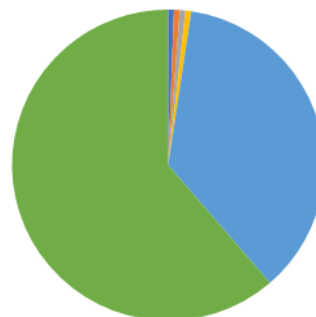
De esta manera, se observa que el etiquetado más empleado es G [+distancia] R [2PS] Π [3PS] C [X{ø}{+30} < Y{ø}{ø}], un total de 84% prefiere usar el *usted* en esta situación comunicativa. Algo que no es de extrañar, pues es una persona desconocida y el acto comunicativo que se efectúa es una pregunta - considerado clásicamente como una posible amenaza a la imagen del receptor-.

Tan solo el 13% de las personas que se encuentran en esta situación usarían el *tú*. Por otro lado, hay que subrayar que el 3% restante atiende a razones extralingüísticas como la edad del receptor o su familiaridad, ambos factores que convencionalmente influyen a la selección de una u otra forma de tratamiento.

La gráfica del segundo grupo de edad es la siguiente:

Le pregunta la hora a un desconocido... ▾

- Depende de la edad de la persona: si es mucho mayor que yo utilizaría el usted.
- Depende del momento, lugar y edad de ese desconocido
- Depende del momento, lugar y edad de este
- Dependerá de la edad del desconocido; si tiene más de 40 años es probable que use el usted.
- Tú
- Usted

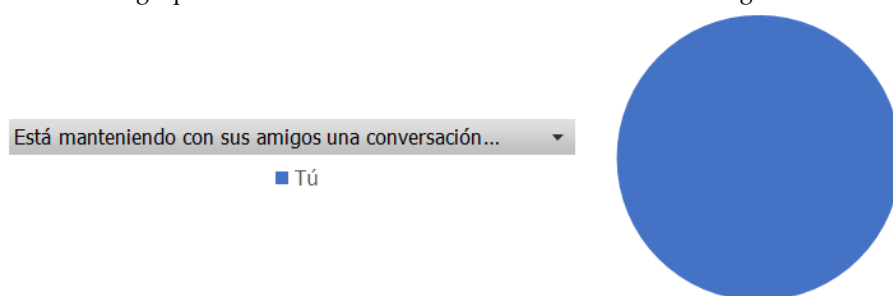


Se sigue manteniendo una tendencia hacia el uso del *usted* para esta situación; sin embargo, el porcentaje es menor, un 61% de los hablantes usarían el paradigma de la tercera persona. Otro 36% usaría el *tú*, de esta manera, la tendencia hacia el *tú* es mucho mayor que en el grupo de edad anterior.

El 3% restante es para factores extralingüísticos. Sin embargo, algo que llama la atención, en discordancia con las variables anteriores, es que la edad juega un papel fundamental para usar el *usted*, pues si el emisor considera que el oyente llega a determinada edad usaría el etiquetado G [+distancia]R [2PS] Π [3PS] C [X{Ø}{-30} < Y{Ø}{Ø}].

La cuarta pregunta es muy sencilla, saber que fórmula de tratamiento se usa cuando se lleva a cabo una conversación cotidiana con amigos. Así, se presupone que será una relación horizontal entre los interlocutores y se sobreentiende que el grado será de máxima confianza y familiaridad.

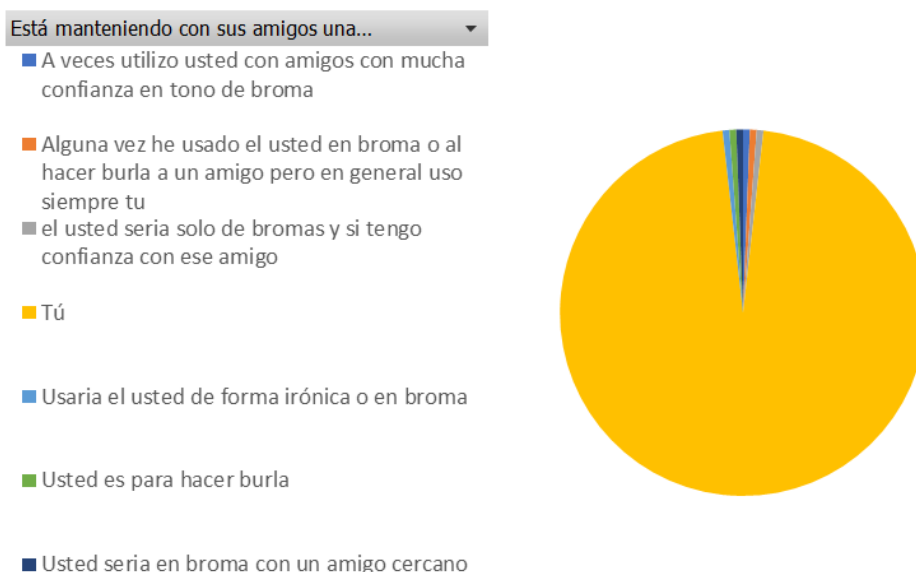
En el caso del grupo de edad de nacidos anterior a 1992 se observa lo siguiente:



Independientemente de cualquier variable o factor extralingüístico, los hablantes optan por usar un etiquetado como G [+intimidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{Ø}{+30} = Y{Ø}{Ø}].

Este es el etiquetado prototípico de estas situaciones comunicativas, por lo que no se llama la atención en ese sentido, son factores claros en los que el uso del *tú* es la forma de tratamiento que debe emplearse.

En el caso del segundo grupo de edad se puede llegar a pensar que ocurriría exactamente lo mismo, es decir, G [+intimidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{Ø}{-30} = Y{Ø}{Ø}]. Sin embargo, la gráfica muestra algo distinto:



Se suponía que en el caso de los menores de treinta años se iba a seguir, en una totalidad, el esquema G [+intimidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{Ø}{-30} = Y{Ø}{Ø}] y, aunque la gran mayoría de respuestas siguen con este supuesto, a continuación, se hace una reflexión de las otras respuestas obtenidas.

Algunas de las respuestas sugieren que se emplea el *usted* entre amigos siempre que se cumpla una característica en su relación: que haya confianza entre los interlocutores. Esto puede ser contradictorio, pues el uso del *usted* estaba reservado a situaciones donde en grado de intimidad siempre es G [-intimidad]. No obstante, muchos jóvenes hacen referencia al uso del *usted* cuando el grado es contrario G [+intimidad].

Se le dan valores psicosociales distintos, ya no solo los explicados anteriormente, reflejados en este análisis (como la ironía o la burla, haciendo referencia al enfado), sino que se pueden hablar de otros usos, como el que hace referencia a la necesidad de confianza o cercanía con el amigo al que se dirige.

Este empleo contradictorio de las formas de tratamiento se puede explicar a través del uso de un recurso pragmático muy empleado por las generaciones más jóvenes, la anticortesía (K. Zimmermann, 2002). Este concepto se entiende como actos de habla que se codifican como lo que tradicionalmente se entiende como descortés, pero no están considerados por los oyentes como deterioro o amenaza a la imagen, sino que generan efectos positivos y de confianza en la relación entre interlocutores (K. Zimmermann, 2002: 57). Esta descortesía entre los interlocutores se da porque el uso del *usted* es inadecuado, en definitiva, es excesivo y mostraría falta de confianza entre los interlocutores; esto es contrario, pues en las respuestas propuestas por estos la confianza permite usar el *usted* sin que se considere descortés.

De esta manera, la anticortesía esconde una gran confianza entre los interlocutores, la cual señalan los propios informantes.

Se puede observar, de esta manera, que los jóvenes gestionan su imagen de una manera muy distinta a la que se mostraba en el primer grupo de edad. Para ellos, el uso de estos recursos es clave para mostrar afinidad al grupo y a la vez sentirse un individuo independiente. Las relaciones sociales que se manejan son en este sentido muy complejas, debido a que esa confianza que debe haber requiere a su vez otros factores: contexto compartido, relación interpersonal fuerte...

El universo antinormativo que se muestra en este ejemplo es muy homogéneo y tiene diferentes factores que deben ser tenidos en cuenta para caracterizarlo de una manera completa. Hay que destacar que este uso antinormativo indica una clara contraposición con el grupo de edad anterior, que en general optan por usar una cortesía más tradicional y esperable.

No se puede establecer una caracterización de estas respuestas atendiendo a las variables de género y nivel sociocultural debido a que son escasas las muestras que destacan el uso del paradigma de tercera persona en esta situación; para ello, tendría que realizarse un estudio centrándose solo en estos valores psicosociales de las fórmulas de tratamiento.

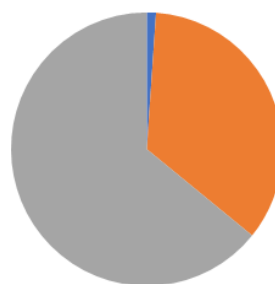
En definitiva, este uso algo diferente del *usted* atiende a que no siempre se mantienen las normas en el discurso. En el caso de este grupo de edad se puede concluir que en muchas ocasiones son más estratégicos usando esta descortesía que técnicas consideradas más corteses, incluso, podría llegar a considerarse que si no se usa descortesía para mostrar que la relación interpersonal es fuerte, se debe a que esta es todavía débil y los interlocutores no tienen la suficiente confianza.

Por último, la quinta pregunta que compone esta sección hace referencia a la relación entre paciente-doctor; comentada muy brevemente en la sección de preguntas anteriores. Se había podido observar que esta relación se etiquetaba de la siguiente manera: G [+distancia] R [2PS] Π [3PS] C [X{Ø}{+30} < Y{Ø}{Ø}], en la mayoría de los casos entre el primer grupo de edad.

A continuación, se muestran los datos usando la pregunta es directa y solo permite seleccionar entre las dos formas de tratamiento:

Está en una consulta con su doctor/a

- Igualmente depende de la edad del médico y su forma de ser
- Tú
- Usted



Se puede ver que el 64% emplea un etiquetado G [+distancia] [+formalidad] R [2PS] Π [3PS] C [X{Ø}{+30} < Y{Ø}{Ø}], en la que hay una relación vertical en la que el médico, Y, tiene un papel predominante. Por su parte, el 35% optan por usar el G [+distancia] [+intimidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{Ø}{+30} = Y{Ø}{Ø}], debido a que, en muchas ocasiones, la relación médico-paciente ha tenido una duración de un tiempo considerable, por lo que hay una mayor comodidad, familiaridad y confianza entre los interlocutores. Algo que llama la atención es el papel que toma la variable que proponen los informantes, que la elección de una u otra forma de tratamiento dependerá de si el médico es mayor y su forma de ser es agradable y familiar.

La variable de género muestra algunas diferencias con respecto a las respuestas que habíamos obtenido con anterioridad, esto es, que, en el caso de los hombres, se observa un mayor uso del *tú* que entre las mujeres, G [+distancia] [-formalidad] R [2PS] Π [2PS] C [X{m}{+30} = Y{Ø}{Ø}]; las mujeres mantienen en la gran mayoría de escenarios una preferencia del *usted* G [+distancia] [+formalidad] R [2PS] Π [3PS] C [X{f}{+30} < Y{Ø}{Ø}].

Por su parte los menores de treinta años:

Está en una consulta con su doctor/a

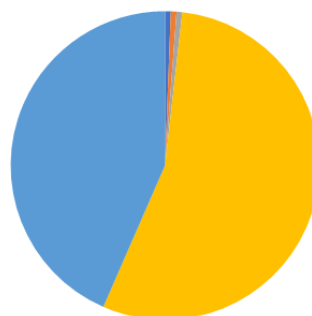
■ Depende de lo que lo conozca

■ depende de si conozco al doctor o no

■ Depende del doctor

■ Tú

■ Usted



Muy contrariamente a las respuestas que dió el grupo de edad anterior, la mayoría de las respuestas se inclinan hacia un etiquetado con el paradigma opuesto, G [-distancia] [-formalidad] R [2PS] Π [2PS] C $[X\{\emptyset\}\{-30\} = Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$, donde la relación entre interlocutores es horizontal, concretamente, el porcentaje de estas respuestas equivale a un 55%. El cambio de paradigma, es decir el etiquetado G [+distancia] [+formalidad] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{\emptyset\}\{-30\} < Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$ se señala por parte de un 43%. Finalmente, el 2% restante corresponde a otras variables.

Se puede observar que en esta situación vuelve a haber una clara tendencia hacia el paradigma de la segunda persona -como ha ocurrido en la mayoría de las preguntas anteriores-, comportamiento contrario al grupo de edad anterior.

Es necesario resaltar otra diferencia: mientras que entre los nacidos antes de 1992 la variable más importante era la edad para elegir entre los dos paradigmas, entre estos informantes, la edad no tiene ningún tipo de relevancia. Las variables que se manejan entre ellos tienen que ver con el grado de relación más íntimo con el doctor y por la personalidad del mismo, variables que se han tenido en cuenta en otras situaciones hipotéticas. De nuevo, se confirma que la edad no tiene relevancia ni influencia en las formas de tratamiento, sino que las variables tienden a ser otras muy opuestas.

Algo que llama la atención es que esta situación comunicativa es muy parecida a la propuesta anterior referida a qué forma se escoge para tratar a un camarero que toma nota. Aun así, las respuestas son muy distintas, el etiquetado en la situación del camarero mostraba preferencia por G [+distancia] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{\emptyset\}\{-30\} < Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$, mientras que para el médico es muy diferente, G [-distancia] [-formalidad] R [2PS] Π [2PS] C $[X\{\emptyset\}\{-30\} = Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$. Una posible explicación para esto es por cómo se percibe la relación médico-paciente, la cual implica un mayor grado de confianza que con un camarero con el que solo se interactúa durante pocos minutos. Esto confirma la tendencia a dar una gran importancia al tipo de relación (en términos de intimidad) entre los interlocutores que perciben los hablantes en este grupo de edad; tendencia que no se observa tan a menudo en el grupo de edad anterior.

4. Conclusiones

Este trabajo se inició atendiendo a un objetivo inicial: observar si se está produciendo o no un cambio en el repertorio de las formas de tratamiento por parte de los jóvenes. Es decir, separando a informantes en dos grupos de edad, se observó si las respuestas obtenidas son iguales o similares.

De esta manera, se pudo observar que hay una ruptura con los paradigmas usados por los dos grupos de edad. Mientras que el grupo de edad optó en la mayoría de sus respuestas por un etiquetado G [+distancia] [+formalidad] R [2PS] Π [3PS] C $[X\{\emptyset\}\{+30\} < Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$, en el que el uso del *usted* era por lo que más se decantaban. El segundo grupo de edad prefiere, en mayoría, un etiquetado G [-distancia] [-formalidad] R [2PS] Π [2PS] C $[X\{\emptyset\}\{-30\} = Y\{\emptyset\}\{\emptyset\}]$, viendo una relación horizontal entre interlocutores y con una correlación entre la referencia y el paradigma usado.

Por supuesto, no es un cambio definitivo y ya asentado, sino que estamos aun viendo su evolución. En este sentido, no se podría hablar de una evolución en sí, por el contrario, se puede afirmar que está apareciendo una tendencia ante el desuso de la forma más formal, el *usted*. No obstante, como se ha

observado a lo largo de este análisis quedan numerosas situaciones comunicativas en las que el *usted* sigue teniendo una gran importancia entre los hablantes.

Asimismo, hay que destacar los usos psicosociales de las formas de tratamiento. Estos se han determinado, de manera directa, en una pregunta concreta, qué forma de tratamiento se emplea en las conversaciones cotidianas entre amigos. Se ha observado que *usted* no solo se limita a ser una fórmula empleada en situaciones formales, entre relaciones desiguales, etc. Sino que sus usos van más allá de esas normas convencionales que forman parte de nuestro conocimiento más superficial de la lengua. En el caso de *usted*, el valor psicosocial está más claro; pero está demostrado que el *usted* es una forma de tratamiento clave entre la gestión de la imagen de las generaciones más jóvenes, convirtiéndose así en un recurso de cortesía para mostrar afinidad y confianza en el grupo. Los mismos informantes señalan que para ironizar entre ellos o burlarse usando este paradigma es necesario que tengan un contexto compartido de base y una relación robusta en la que haya una confianza sustancial y muy clara que los una.

Pese a que las formas de tratamiento se han observado desde el inicio como una forma de gestión de la imagen, se ha demostrado que actualmente están teniendo un papel muy diferente. Mientras que, en el primer grupo de edad, el uso de una u otra forma se basa en las circunstancias conocidas más convencionales, es decir, mostrar respeto, formalidad, informalidad, etc. En el segundo grupo de edad las formas de tratamiento son una codificación lingüística más en la que la única meta es mostrar unidad o confianza con el oyente. De esta manera, se entienden como un recurso clave para la gestión de su imagen y su rol dentro de la conversación. Por último, es necesario aclarar que estos datos que se han presentado no pueden justificar de una manera completa las tendencias de la elección entre las formas de tratamiento, ya que se ha contado con 260 muestras, con las que es imposible caracterizar un fenómeno tan inmenso como las formas de tratamiento, pese a tratarse de una zona geográfica determinada. No obstante, puede servir de aproximación a la frecuencia y tendencias con las que se están usando las formas de tratamiento y las maneras en las que se manifiesta en el sociolecto juvenil. Esta reflexión lleva a mencionar la importancia que tiene observar y estudiar estos cambios que se producen en la lengua, los cuales no somos realmente conscientes de la magnitud que tienen. La mayoría de los estudios que se realizan desde esta perspectiva se centra en la lengua desde una forma más histórica. Sin embargo, como se ha podido observar con este pequeño estudio, el sociolecto juvenil está avanzando a pasos agigantados en lo que a cambios lingüísticos se refiere.

5. Bibliografía

- Bravo, D. (2002b). Actividades de cortesía, imagen social y contextos socioculturales: Una introducción. En Bravo, D. (Ed.), *Actas del Primer Coloquio EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: Identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Estocolmo, Universidad de Estocolmo, pp. 96-108.
- Brown, P. & S. Levinson ([1978]1987). *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Frías Conde, X. (2018). *Etiquetado y formas de tratamiento*. Toledo, Ianua Editora.
- Goffman, E. (1959 [2009]). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (1967 [1970]). *Rituales de la interacción*. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.
- Zimmermann, K. (2002). Constitución de la identidad y anticortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español. En Bravo, Diana (ed). *La perspectiva no etnocentrista de la cortesía. Identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes. Actas del Primer coloquio del programa EDICE*. Estocolmo, Universidad de Estocolmo. pp. 47-60